

Excursión subida al Ocejón desde Majaelrayo, día 22 de octubre 2017.  
Agrupación deportiva Rutas

La sierra de Ayllón o macizo de Ayllón, está situada entre las provincias de Guadalajara, Segovia y Madrid, es una de las sierras



orientales del Sistema Central español. Linda al oeste con las sierras de Somosierra y del Rincón, al este con las de Pela y Alto Rey, al norte con la submeseta Norte y al sur con la Campiña de Guadalajara.

De sus montañas nacen los ríos Jarama y Sorbe, así como

otros menores como el Berbellido y el Sonsaz (en torno a él se forma una reserva nacional de cinegética).

*(Fotografías: arriba iglesia de Majaelrayo y abajo seguimos en Majaelrayo con esta magnífica espadaña).*

La pizarra es la roca más vista en el macizo de Ayllón, que aparece muchas veces junto con las cuarcitas, además de ser la típicamente usada en las construcciones de los pueblos de la zona. Conocidos son los Pueblos Negros edificados con pizarra negra como Majaelrayo, Becerril, Serracín y El Muyo. En estas sierras, cuanto más bajo estemos más oscuras serán las pizarras al pertenecer al zócalo de roca y más grises hacia los picos y alturas.

Majaelrayo es quizás el pueblo más característico de estos pueblos negros, por las pizarras negras utilizadas en la construcción de sus casas y otras construcciones. En contraste con otros pueblos de la zona que al asentarse en pizarras con de otros colores reciben el nombre

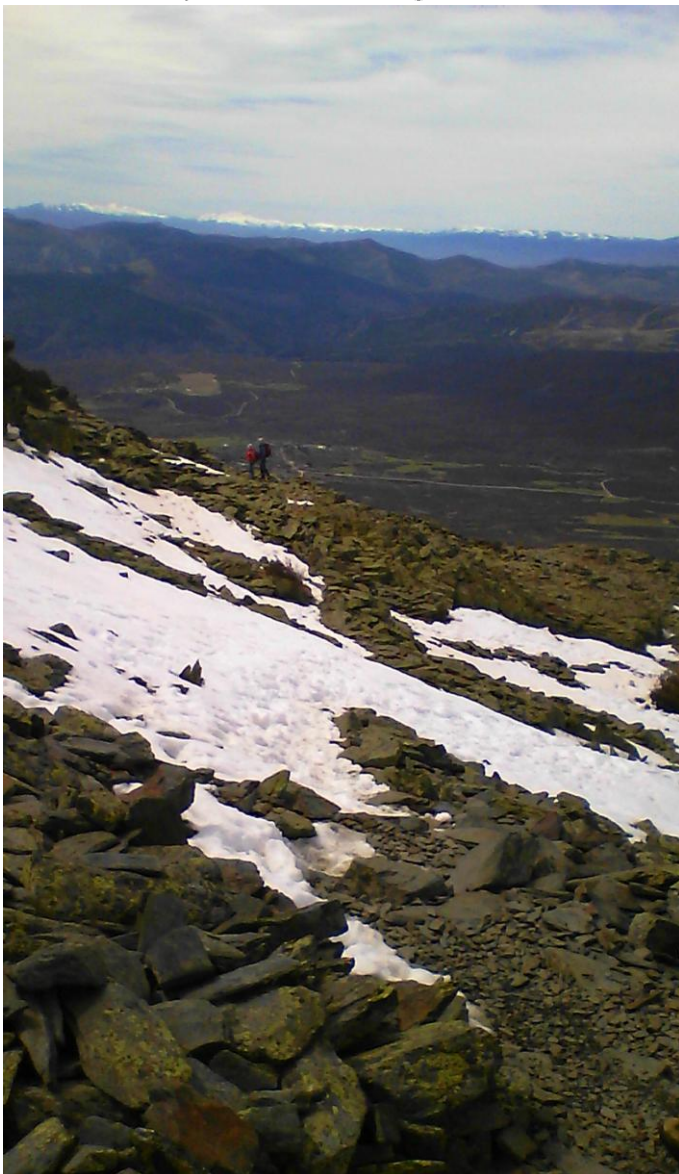


correspondiente, pueblos amarillos (Alquité y Martín Muñoz de Ayllón) debido a la oxidación superficial que experimentan los cantos de cuarcita, y a la coloración ocre de los morteros de relleno de los muros; o los pueblos rojos que responde a la utilización del conglomerado ferruginoso terciario y de revocos con diferentes tonalidades rojizas.



*(Fotografías: arriba alcanzamos el desvío al Ocejón desde Majalrayo, abajo el camino cerca de la cumbre sube marcado por las pisadas en el canchal).*

Los pueblos negros se asientan sobre terrenos pizarrosos, y los



afloramientos de pizarras sirven de cimentación para sus construcciones. Cantos de cuarcitas silúricas y de cuarzo se utilizan en la parte inferior de los muros, ora actuando como cimentación, ora como elemento de transición entre el afloramiento pizarroso y el resto del muro. Se emplean fragmentos y *lajas de pizarras* de diversos espesores, destinándose las de menor espesor a esquinas y jambas de vanos. En los muros también se emplean algunos cantos de cuarzo, cuyo intenso color blanco resalta entre las pizarras. También y en menor cantidad se utiliza el conglomerado ferruginoso terciario, sobre todo enmarcando los vanos (en puertas





y ventanas). Los marcos y dinteles de las ventanas son de madera de roble que es otra de las características constructivas. La pizarra es la piedra utilizada en la totalidad de los tejados, las lajas de tamaños muy variables

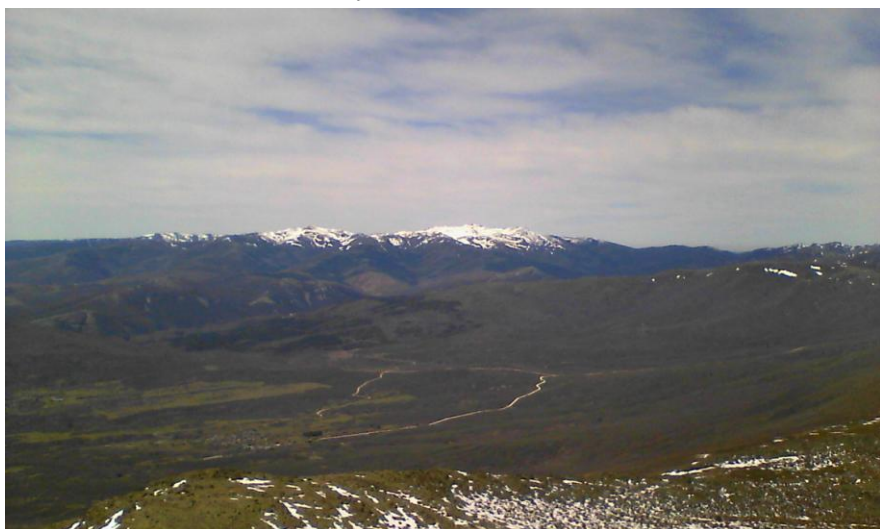
contrapeadas son rematadas en la línea de cubierta por una hilera de tejas a modo de remate.

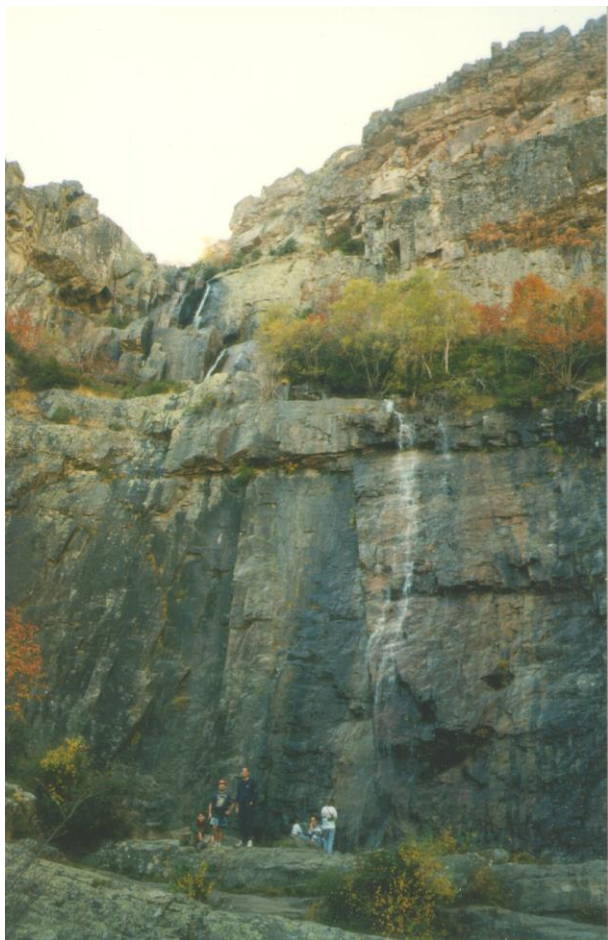
*(Fotografía: arriba alcanzamos la cima del Ocejón por fin).*

El autobús nos deja en la plaza de la iglesia de Majaelayo, donde hay una fuente de agua potable. Salimos atravesando el pueblo bajo las flechas indicativas que nos dicen por donde subir al Ocejón, pasando delante de la casa de correos y por delante del albergue del Club Alcarreño de Montaña. Pasando la última casa y el arroyo Cabezadas encontramos la flecha indicativa que nos señala hacia el Ocejón y salimos de la pista entre jaras por un camino con el piso de tipo arcilloso anaranjado. Nos quedan unos 900 m de desnivel cuyos primeros compases transcurren entre campos abandonados hoy densamente cubiertos de jaras, y así llegamos al arroyo de los molinos con un bello puentecillo de losas de piedra. Se asciende de nuevo dejando atrás una construcción rústica a modo de corral, por la izquierda tenemos una valla de piedra, y un poco más adelante nos unimos con el camino que viene de Campillo de Ranas. Camino este parecido al nuestro en anchura, es decir, amplio.

*(Fotografía: abajo desde la cima vemos las Sierras de Ayllón, la Sierra de Guadarrama y los días claros hasta la capital alcarreña).*

Subimos a continuación entre robles melojos, durante





una media hora pasando los afloramientos rocosos conocidos como Peñas Bernardas. En ésta despejada zona podemos disfrutar de la vista del valle, es ideal para tomar algún refrigerio. Desde aquí alcanzaremos el Collado de las Perdices (1.798 m), desde donde descubriremos la verdadera cima del Ocejón, la cual ya no se oculta por su antecima el Ocejoncillo.

*(Fotografías: arriba Cascada de Despeñalagua y abajo pueblo de Valverde de los Arroyos).*

Aquí nos separamos ambos grupos, la marcha B continúa hacia Valverde de los Arroyos por la senda y la marcha A se dirige a la cumbre del Ocejón (2.049 m). Se aprovecha la cresta rocosa siguiendo el paso más sencillo, por un sendero que se adivina más que verse, bordeando la antecima por la izquierda sin llegar a alcanzar la cima del Ocejoncillo, alcanzando el collado que nos separa de la cumbre principal. Desde este punto el sendero, ya marcado, sube en zig-zag hasta la cima señalada por su inconfundible vértice geodésico.

Desde aquí vemos las sierras que forman el Macizo de Ayllón, las lejanas cumbres del Guadarrama y si el día es despejado gran parte de la provincia de Guadalajara, hasta la propia ciudad alcarreña.

La bajada a Valverde de los Arroyos se nos presenta a la izquierda y en paralelo desde donde hemos venido como una amplia ladera que continúa hacia el valle que se ve en su fondo, valle del arroyo de la Pineta. Bajamos desde el roquedo y una vez







en esta larga ladera de fuerte pendiente, vayamos o no por el camino, alcanzamos con facilidad el sendero bien marcado que discurre junto a éste arroyo.

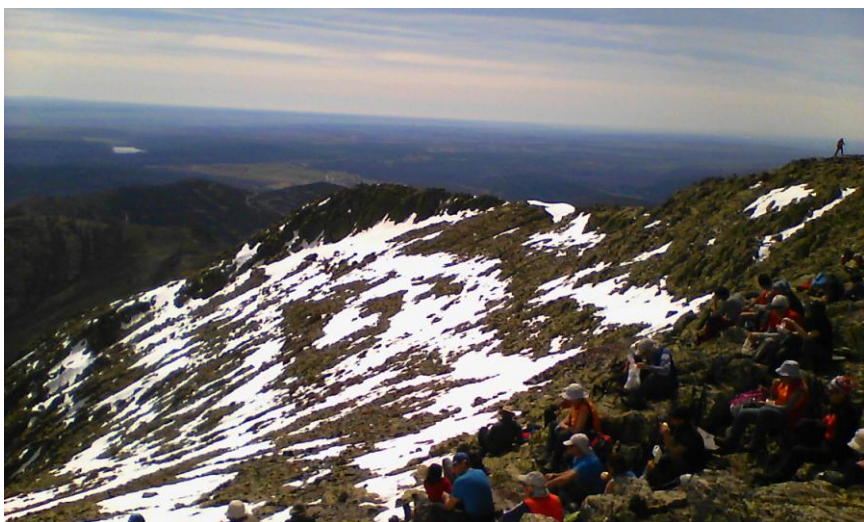
El camino deja a su izquierda las Chorreras de Despeñalagua, que podremos visitar haciendo una pequeña desviación. Continuando por el camino llegaremos al pueblo de Valverde de los Arroyos.

*(Fotografías: arriba por esta vertiente la subida al Ocejón es demasiado empinada, abajo lo mismo pero con nuestro grupo de Rutas).*

Valverde de los Arroyos es uno de los pueblos más bonitos de la Sierra de Ayllón. Ha conservado, gracias a su esfuerzo, su tipismo tradicional de casas de pizarra, de la arquitectura negra (ya la hemos mencionado con anterioridad), con preciosas balconadas de madera adornadas con flores. Su localización entre la vertiente norte del Ocejón y la Loma de Piqueras al abrigo de los vientos del norte le otorgan un clima especial más cálido y templado con precipitaciones incluso durante los meses más secos (1077 mm anuales de precipitaciones promedio). Los vientos *ábregos* (vientos húmedos) de componente nordeste sudoeste son los que traen las lluvias a esta zona, que gracias a las alturas logran una mayor abundancia de agua.

### **Los tres hermanos envidiosos (Leyenda del Ocejón).**

La leyenda cuenta que el Señor y brujo de una tribu prerromana, poseedor de riquezas y de un extenso territorio entre las tierras de lo que hoy son las provincias de Zaragoza, Soria y Guadalajara, enviudó y tuvo que hacerse cargo de sus tres hijos, que se llevaban muy mal, guiados por la envidia y la codicia por conseguir la herencia de su padre. Las duras peleas entre los hijos iban siendo cada vez más frecuentes, hasta







que el padre, harto de las riñas entre sus hijos, decidió cargarles una maldición eterna de tal manera que pudieran verse pero no hablarse, convirtiéndoles así en tres altas montañas que situaría a cada extremo del territorio para que sirviera de ejemplo para tribus cercanas: el mayor, Moncayo; el mediano, Ocejón, y el pequeño, Alto Rey. Mucho tiempo después, un niño subió al Alto Rey, el menor de los tres hermanos, y pudo contemplar la vergüenza con la que se mostraban los hermanos.

*(Fotografías: arriba por este valle podemos iniciar el descenso hacia Valverde de los Arroyos y abajo la plaza de la iglesia en Valverde).*

En la ermita situada en la cima del Alto Rey se puede contemplar un grabado en la piedra en la que se muestran tres cabezas situadas las unas de las otras de la misma manera que se sitúan geográficamente el Moncayo, el Ocejón y el Alto Rey.

